

NOTICIAS DE LIBROS

PANIKKER, Raimundo: *La India*. Ediciones Rialp, S. A. Madrid, 1960, 138 páginas.

En el estudio de las cuestiones actuales de política internacional suele predominar un desarrollo de los hechos en sentido de extensión; pero es evidente que también ofrece gran interés el sentido de intensidad. El primero se refiere a los sucesos que trae la misma actualidad, y a las actuaciones de los partidos o los grupos de poder. El segundo actúa sobre el fondo humano, en el cual se desarrollan los acontecimientos; sobre las influencias del ambiente que muchas veces determina o corrige las ideologías teóricas o las corrientes sociales. En este segundo sentido la India es, sin duda, uno de los países donde los localismos de su población influyen más sobre los cambios determinantes de la política. Paradójicamente resulta también cierto que el fondo humano de lo indio colectivo es muy poco conocido desde los demás países. España cuenta ahora con un manual entre cuyas diversas excelencias es una de las mayores el deberse a la pluma de un pensador indio, que a la vez ha actuado recientemente dentro de los ambientes de la vida intelectual española. Se trata del librito *La India*, de Raimundo Panikker; sacerdote católico en el cual destaca la segura y clara objetividad de sus puntos de vista.

Raimundo Panikker comienza por sintetizar la esencia de ese subcontinente que abarca casi una cuarta parte de la población mundial, señalando cómo por esa masa, por su emplazamiento y por el legado de una historia multimilenaria pesa en el presente y se manifiesta irresistiblemente en el futuro de Asia. El im-

pacto de la cultura británica; las desorientaciones y reacciones posteriores al período colonial; los problemas político-lingüísticos; las oportunidades de colaboración india entre los varios mundos del Oeste y el Este; los factores de las aproximaciones psicológicas; las cuestiones religiosas y las de las distintas formas de vida de los indostanos, forman los principales apartados de la exposición. A todo se añade el de los problemas estrictamente políticos, que se refieren a lo que pueden ser las oportunidades de evolución interna. El que el autor llama «mito democrático», el del patrón socialista de la sociedad (que es de hecho el lema del partido mayoritario del Congreso), la influencia del comunismo y los intentos de crear un nuevo sistema o un nuevo camino de «Vía índica», son los factores políticos enumerados y explicados.

Entre todo ello parece quedar señalado como punto fundamental (o al menos predominante por el momento) ese empeño de la «Vía índica». Se refiere a la preocupación que los núcleos más moderados de política y pensadores sienten por hallar una actuación de «vía media» que no proceda a saltos, sino por una adaptación gradual al medio local. La jerarquía católica utiliza también en la India este lenguaje; hablando en sus documentos oficiales de «encontrar una vía entre reacción y revolución en política, entre capitalismo y comunismo en economía, entre occidentalización y primitivismo en la vida social». En resumen, parece ser que el referido sistema intermedio ha de apoyarse en el aprovechamiento

de las tendencias intuitivas que los indios sienten para el predominio de su «derecho a la intimidad». O sea, la exigencia de que no se destruya lo íntimo

y personal, bajo pretextos de educación, nivel de vida o mecanizaciones.

R. G. B.

ORILIA, Vittorio: *Berlino, dagli accordi di guerra alla conferenza de Ginevra*. Istituto per gli Studi di Politica Internazionale. Milano, 1959. 108 páginas.

De las 108 páginas que componen el libro que reseñamos, las 39 primeras están dedicadas al estudio del problema de Berlín y las restantes constituyen un apéndice, donde se insertan documentos, cuya consulta resultará provechosa para todo el que aspire a formarse una idea adecuada de cómo ha evolucionado el problema de Berlín, desde 1945 a 1960. Completa, tanto el texto como la parte documental, la inserción de cinco mapas, que deparan al lector medio adecuado para formarse una idea clara del problema berlinés, especialmente en lo que atañe a las vías de acceso y al reparto de los cuatro sectores, atribuidos a cada una de las potencias ocupantes.

La parte expositiva consta de una introducción y dos capítulos, respectivamente titulados: «De la ocupación al bloqueo» y «La división de la ciudad».

El problema de Berlín, siempre en estado de latencia, habida cuenta del carácter provisional del estatuto que lo reglamenta, se ha agudizado, con intermitencias, en los años de la posguerra. La última de las crisis se produjo con la famosa nota rusa de 27 de noviembre de 1958, que no pocos calificaron de virtual ultimátum y algo así como el preanuncio de que la guerra fría había perdido su carácter frígido, con riesgo de posibilitar un auténtico conflicto bélico. Una profunda inquietud se adueñó, en esos días finales de noviembre de 1957, del ánimo de los espectadores, sorprendidos y perplejos a la vez, pero la temida tempestad se despejó, percibiéndose fácilmente cuáles eran los auténticos designios de Nikita Kruschev, a los cuales alude el autor del libro que reseñamos: plantear el proble-

ma de la unidad alemana, en relación con la instauración de un sistema de seguridad europea y relaciones entre el Bloque Oriental del Pacto de Varsovia y el Occidental de la N. A. T. O.

Leídas las páginas de la obra de Vittorio Orilia, dos semanas antes del día señalado para la reunión de la Conferencia en el Vértice, se presiente que las citadas cuestiones no van a constituir tema de polémica en las negociaciones que se avencinan, sobre todo si logra abrirse paso la tesis del general De Gaulle y se evita abordar los denominados problemas específicos, respecto de los cuales, las disensiones entre los dialogantes del Este y del Oeste son demasiado acentuadas, para abordarlas con propósitos, no ya de lograr un acuerdo, pero ni siquiera un *modus vivendi*, que implicase rectificación, más o menos sustancial, del vigente *statu quo*.

En cualquier caso, el problema de la ciudad berlinesa, indisolublemente ligado a la cuestión genérica, concerniente al futuro y posible destino de Alemania, conserva su condición de piedra de toque y tabla de valores, para determinar cuál pueda ser la evolución del problema alemán y si esto es cierto, no vacilamos en sentar una doble afirmación: 1.^a que el libro de Vittorio Orilia sale a luz con evidente oportunidad; 2.^a que constituye un apreciable obra de consulta, tanto más meritoria y laudable cuanto que, en contadas páginas, se brinda al lector una exposición clara y objetiva a la vez, de lo que realmente constituye el tan traído y llevado problema, concerniente al destino futuro, de la que, hasta 1945, fuera capital del Reich alemán.

C. B. T.

France During the German Occupation 1940-1944. The Hoover Institution on War, Revolution and Peace, Documentary Series, núm. 1. París, 1958-1959. Tres volúmenes, 1667 págs.

Se recoge en esta obra una serie de 292 declaraciones y deposiciones sobre el gobierno del mariscal Petain y de Pierre Laval. Esta colección de documentos que en la actualidad se halla depositada en The Hoover Institution on War, Revolution and Peace, Stanford University, Stanford, California, ha sido reunida, en su mayor parte, a lo largo de diez años, por René de Chambrun y madame de Chambrun—hija de Pierre Laval—y traducida al inglés por Philip W. Whitcomb.

Los autores de las citadas declaraciones son unos trescientos funcionarios franceses, tanto civiles como militares, que en su mayor parte ocuparon cargos importantes en el Gobierno Petain-Laval, bien en Francia o en los territorios de Ultramar. Se incluyen además, en la octava y última parte de esta obra, manifestaciones de dos corresponsales de prensa norteamericanos y de cuatro funcionarios alemanes, presentes en París durante la ocupación.

Entre los puntos tratados destaca la actitud del Gobierno Petain-Laval ante la postura de los diferentes grupos políticos franceses que pedían o bien una más estrecha colaboración con los alemanes o bien una más decidida actitud pro De Gaulle. Se trata también de la postura del gobierno «colaboracionista» ante la petición de transferir mano de obra francesa a Alemania y, en general, ante todos los problemas—de orden civil, religioso, económico, administrativo, etc.—implícitos en el hecho de la ocupación alemana de Francia y la creación de un Gobierno Provisional en Argelia.

Las cuatro primeras partes de esta obra están dedicadas al estudio de los asuntos económicos, políticos, militares y culturales. En ellas se muestra la postura del Gobierno Petain-Laval ante las exigencias alemanas de todo orden; actitud de defensa, generalmente, pero siempre inspirada en los superiores intereses de Francia. Así se sostuvo con éxito el principio de la necesidad de proceder a la reconstrucción nacional, de mantener un cierto nivel de

vida, de guardar el orden público y el respeto debido a las instituciones tradicionales, todo ello como condición *sine qua non* para lograr una *entente* con Alemania, de la que ésta tanto esperaba. Los resultados prácticos de esta política fueron grandes. Se alcanzaron éxitos tan notables como el de que la Tesorería se encontrara más fuerte al final de la ocupación que en el comienzo de la guerra.

Las partes restantes (quinta, sexta y séptima) están dedicadas al estudio de las personalidades del mariscal Petain y de Pierre Laval y de su actuación política durante el período de referencia.

En los documentos y declaraciones reunidos se destaca cómo desaparecen las diferencias de opinión política existentes en un momento dado entre ambos gobernantes y esto debido a que tienen plena conciencia de estar luchando frente a un adversario común, los enemigos de Francia. A este respecto es significativa la convicción de la utilidad de que los intereses de Francia fueran también defendidos desde el otro lado del Canal. A su parecer, cada una de estas políticas era una forma de seguro contra la otra y por más violentamente opuestas que pudieran parecer, ambas estaban inspiradas en igual patriotismo y destinadas a obtener idénticos resultados.

Por eso prevalece la idea de su permanencia en Francia, aún después de la total ocupación alemana, por un auténtico sentido del deber para con su patria. Se destaca también como lugar común la extraordinaria personalidad de ambos gobernantes, al mismo tiempo que su habilidad política para defender en todo momento los intereses de Francia. Queda también en pie cómo ambos están conscientes en todo momento de su difícil situación y de la actitud hostil que hacia ellos manifestaba gran parte del pueblo francés, actitud que ambos atribuían a la ignorancia que el pueblo tenía de la política que estaban desarrollando y de la imposibilidad de hacer llegar a ese pueblo una clara información sobre la misma.

P. I.

New Fabian Colonial Essays; Arthur Creech Jones, Londres, 1959, 270 páginas.

Componen este libro un conjunto de 11 ensayos sobre temas referentes a la problemática del mundo colonial. Aunque todo él redactado por socialistas, se nota una marcada diferencia entre los escritos de aquellos que, como Arthur Creech Jones, han tenido una actuación política al frente de unas de las secciones de la Administración, y los de aquellos otros que no han gozado de parecida experiencia. Aquéllos se expresan con menos libertad que éstos, ya que su actuación en el Gobierno condiciona, en alguna medida, sus puntos de vista.

En el capítulo I nos expone Rita Hinden lo que podíamos rotular «los dilemas» del laborismo enfrentado con el hecho del Imperio. Humanismo y revolución son base de esta actitud. Imperialismo e intervencionismo reciben un tratamiento opuesto; se rechaza el primero y se predica el segundo. Este intervencionismo se manifiesta en dos aspectos: económico e institucional. Uno y otro están estrechamente ligados. Cuanto mayor es el desarrollo económico de un territorio dependiente, en mayor medida se agudiza el problema de su *status* jurídico, pero, llegado el momento del autogobierno, no termina sino la primera parte de la misión del Estado *ex dominante*; directamente, o por medio de un organismo internacional adecuado, hay que lograr que en el mundo nuevo que está surgiendo, la Ley y el Derecho sean respetados y observados.

Con mayor o menor interés se abordan en este libro cuestiones referentes a:

- 1) El partido laborista y su política colonial durante el período 1945-1951. Su desarrollo económico y objetivos políticos.
- 2) Gran Bretaña y el Commonwealth.
- 3) El problema de la educación en las Colonias.
- 4) La maquinaria internacional para el desarrollo económico colonial.

Creemos que merece un mayor interés el ensayo de Harold Ingrams sobre Admi-

nistración y Servicio Colonial. En él se analiza lo que ha sido el Colonial Service inglés, y se señala, pensando en el futuro, en qué medida debe cambiar la misión de estos funcionarios británicos ante la marcha hacia el autogobierno de los países en que prestan sus servicios.

Bajo el título de la Cuestión Colonial y la política internacional, se nos presentan una serie de consideraciones acerca del significado de la derrota de Rusia ante Japón, y de los avances fulminantes de este país en la primera etapa de la Segunda Guerra Mundial. Igualmente se refiere a la constitución del grupo de Bandung, predominantemente asiático, y al de Accra, más bien africano.

Si el colonialismo al viejo estilo tiene que declinar, en cuanto al problema que lo explica sigue sin resolver, sin duda seguirán apareciendo, como frutos del mismo, nuevas formas con estrecho parentesco con el anterior. Según el autor del artículo el colonialismo surgió como la mejor solución para establecer una relación entre los países adelantados y los atrasados.

Miss Eirene White llama la atención sobre algunas confusiones que puedan dañar al laborismo, como, por ejemplo, el considerar que todo líder de color es socialista y que socialismo equivale a democracia.

Se hace un rápido examen de los partidos laboristas en los diferentes países de la Commonwealth y se plantea el problema de la ausencia de educación secundaria y universitaria, en general, y de educación política, en particular, en cuanto a esta falta puede repercutir en el futuro de estos nuevos países.

Termina el artículo, y el libro, examinando las dificultades que plantea la cooperación angloamericana en los problemas coloniales.

I. A.